

*A fuerza de tanto hablar
Alguien saldrá con la suya.*

(Ratos de buen humor Cap. 1.º de las crisis.)

LA PERIÓDICO-MANIA.

En estos dias malhadados, las dolencias compañeras del mal humor, se habian propuesto mortificarnos y concluir con la paciencia que nos dejó por ejemplo nuestro padre San Francisco consuelo de los pobres. Teniamos jaqueca, estericó, ipocondria y quien sabe que otra sarta de esas malditas criaturas hijas de los medicos y de la mania de crear miles de nombres donde no hay mas que una causa. Nuestro médico la naturaleza, sin hacernos pagar visitas, ni la agua, raices ni drogas de los farmacéuticos, nos ha entonado: comemos y bebemos si tenemos aquellos cerebros con que se nos hace decir á nosotros tantas verdades revueltas con salsa de desatinos. No pensamos ya en morirnos: tenemos trasadas nuestras cuentas, y hecho el propósito firme de martirizar á los biliosos y divertirnos con los hombres cachacientos, de buen humor y de correa. Los de la cofradia nos habran esperado con ansia, los otros habran rogado á los innumerables martires de Zaragoza, á S. Silvestre y S. Canuto, por que nos llevasen ante algun obispo ó juez del Crimen, para que nos quemasen friyese y empalasen por nuestros y milagros. A todos les daremos las gracias aunque algun D. Bartolo nos conteste *gracia, un corno*. Con las dificultades que hemos tenido para parir por esta vez, y dar á luz nuestra niña la mania periódica, hemos hecho un repuesto nuestro, y ajeno, para llenar mucho pliegos mientras los hijos de Adán no abandonen la mania de escribir periódicos ó se muera el universal, y todos los aspirantes que ha-

yan de nacer: con que la llevamos larga y nuestro parto tiene buenos resultados. A propósito de partos, la imprenta de la Libertad ha mas de 15 dias que está con dolores y no puede dar á luz ninguno de los dos, aunque no jémelos, el número 9 del *Refujium peccatorum* y el quinto del *tormento de la razon*. Pero saldrán asi como nosotros: ellos *con la casaca al revez* y nuestra mania como siempre, murmurona y pependenciera; pero firme como la verdolaga en el verano. Punto final y á otra cosa.

Politica.— No, no queremos ser menos que nadie. Todos pegan su costalada, resbalan y se rompen los cascos politicando, ó charlando á las mil maravillas sobre lo que se debe hacer; mas lo que se hace, nunca es ni primo hermano de él se debe. Los grandes politicos, son los hombres que dicen y hacen mas necedades y disparates. Para una cosa que hacen media regular, ó un golpe que dan como los tamborileros en el parche, 99 pegan en el aro. Mas no obstante, la mania no amaina, sigue adelante haciendo mas gambetas que nuestros abstruses. Hoy quiere un politico que lo blanco, sea blanco, y mañana por que el viento se llamó al Norte, se le antoja que es verde, amarillo, encarnado, y otras celeste. El Camaleon que es tan facil á mudar de colores, y Proteo de formas no dan tantas voluteletas con la opinion como los politicos nuestros. Asi es que si se nos pidiese el emblema de los politicos que comen y viven entre nosotros, lo hallariamos en la beleta en un tiempo variable y ventoso.

—*Economía.*— El que gasta menos es el mas economico. Asi es que el que vista de poncho, picote, cuero de carnero ó cosa semejante; coma fariña seca, para ahorrarse de leña, trabajo para guisarla y grasa, será un hombre economico; y si trabaja mucho aunque las tripas esten en guerra abierta con la cabeza y demas miembros del cuerpo, juntará precisamente lo de producir este efecto. Esto es por lo que respecta á lo que le tañe ó pertenece al hombre. Mas si se habla de un estado.... aqui.... aqui.... Vaya un golpecito de economía politica, que Smith, Say, Gail, Maltus ni Canga Arguelles, lo concivieron hablando de el orijen de la riqueza, los capitales *ect.* Si se habla de esta economía, se imponen grandes impuestos á las introducciones, contribuciones personales hasta por el derecho de beber agua, tener libertad para respirar el aire, q' aunque es propiedad comun, no importa nada al caso, cuando se trata del sistema de rentas. Con unas entradas tan fijas, ya se vé que se puede organizar la distribución organizando el pais en grande: pues, como las demas naciones de primer orden. Si el ensayo sale mal, si nos llevamos un chasco en nuestro sistema de finanzas, *aconsejaremos otra cosa*, por que esto de *remendar*, tambien es prueba de un buen economista. Si se debe mucho, hay multitudes de empleados, no se paga á los unos, y se chancela cuentas con todos, q' es el mejor remedio cuando se ha hechado á perder un calculo, formar otro peor, que no faltará tiempo para corregirlo todo. Lo que se precisa es pasar como se pueda el mal trago. Caspita! que bien nos dá para eso de economía. No sería malo que nos pidieran consejo para reformar el sistema de hacienda despues de haber manifestado nuestro *cacumen*, haber corregido los errores que habiamos cometido. ¡ Ya somos grandes hombres! Podemos hacer un mal y corregirlo con menos trabajo q' el que podian imaginarse otros economistas del viejo mundo.

Administración de Justicia. Hay progresos que no pueden hecharse al olvido. La legislación marcha á paso redoblado á la perfección. Los tribunales sentencian, y forman causas á los li-

brós. La facultad que el bendito Alejandro sexto de gloriosa memoria concedió á los obispos, ya se la disputan jueces civiles. En una tierra que no queremos nombrar de miedo de la chamusquina, se mandaron á las llamas el fruto de cuarenta años de estudio, el orijen de todos los cultos, por inmoral. O no entendemos lo que es moral ó...tente lengua. Al citador....vaya esto paze. Mr. Lebrum era un jugueton que merece sino quemarle su citador al menos no verlo. Las ruinas de Volney y la historia critica del divino maestro. Que nos vuelvan micos ó capiguaras, si ni aun por revelación se nos metió en la cabeza que volviese la *mania* de enjuiciar libros sin oír á sus defensores y al acusador. Desde que á los semidiablos de la tierra-- los Inquisidores (con perdon) se los llevó Barrabas y sucumbieron por el convencimiento de los libros de pasta dorada, en ninguna parte de la tierra se halla la imagen real y verdadera del infierno, con todos los utiles para atormentar, á la usansa de los vasallos de su majestad D. Lucifer: no habia censura previa y espurgatorios; estaba nos un poco tranquilos con nuestras conciencias y pensamientos. Pero volvió á salir del seno de las tinieblas: a sacar la cabeza desgredada el fanatismo relijioso por mal de nuestros volsillos y voluntad, y catate hay, que hasta los jueces legos se nos vuelven inquisidores. No tienen ya las facultades extraordinarias que concedieron á la piedra fundamental, y hasta el último ladrillo crudo y cascotes del edificio.... Eh! silencio! Cuidadito con los juicios criminales y el decretillo del adorado de los americanos Alejandro Sexto. La *mania* no entra en la lista de los libros q' deben quedar para instrucción y entretenimiento, no puede un chocarrero andar unido con el deciderio, Flos Santorum, Gritos del infierno *ect.* ni el Bertoldo. Ningun herejote, mason, filosofo, jacobino, luterano, calvinista ni otro cualquier reformado, podrá chistar aunque la gana le venga entre los Romanos apostolicos cristianos. Si lo hacen habrá carceles y fuego. La legislación moderna dió con el medio de

LA PERIODICO-MANIA.

corregir la moral del pueblo y limpiar el baño del Señor. Basta pues.

UNIVERSAL.

—Amable, instruido y esperto viejo; maestro carísimo y jefe de la jente periodística. ¿Como os va desde la vista? ¿no habeis sido atacado por la *colera morbus*? ¿se ha continuado la economía por vuestra casa? Estos dos azotes de la salud y de los bolsillos, nos han sitiado amigo viejo, y los que tienen como nosotros que hacer muchas inversiones y necesidades que satisfacer, tienen que acirse al le Rúa y á unas alforjas para recoger limosna. Vos como de experiencia (por eso es bueno tener muchos años) ya os antisipasteis á tomar las tomas consavidas y á ejercitarte en el oficio de los frailes mendicantes. No, ya no ostromarán sin perro como dijo el paraguay ó lo que fue. Sabeis cargar la romana con la medicina curativa, correr la seca y la meca hasta por las oficinas para mover á compasion; con, que viejito no hay que tener miedo á la *colera morbus* ni á la economía. Se puede recurrir otra vez al *fueron pues jueces*, á las noticias atrazadas y publicadas, que cuando fuere mal la danza, á los papeletas y al recurso de — *la paz de Dios sea en esta casa: limosna para el sosten ect.* Un corresponsal os guarda el resto criatura *anti dilubiana*. Adios y mandar.

ARTICULOS COMUNICADOS.
NECROLOGIA.

La difunteria periodística, ó Campo donde deben tomar asilo y yacer para in eternum las *opiniones políticas* que foliculariamente han reinado desde que somos republicanos, se ha retardado su organizacion mas de lo que creiamos: pero no es un grano de anis el recopilar, dichos, hechos, deseos, nacimiento, vida y muerte de nuestros podros hermanos ilustradores; casi ha sido tan grande nuestro apuro como el que muchos creen que tendrán el dia del Juicio para buscar tanto huesito como han derramado algunos en mares y sierras distintas. Ya tenemos la biografía de cuantos contemporaneos murieron ó los murieron. Tenemos tambien el tapon ó tapadera hermética de cada tumba para evitar que se evaporen los miasmas difuntescos y fosforiscos: asi ni nos volveran á infestar ni á deslumbrar con sus fuegos fatuos. No es una exhumacion ó desenteramiento lo que vamos á hacer; por el contrario, es tumbar ó sepulcrar á los insepultos manes que andan vagando de pulperia en café y de rincon en archivo. Ea, pues, levantaos muertos y tenid á juicio. ¿Quien

es este que se nos pone delante en primera de baile? ¡Ah! es el Sr. Montevideano. Veamos el extracto de su pasion y muerte.

Cuando empezamos á leer Montevideanos apareció el periódico *Montevideano*. Su padre ó criador se titulaba el Viejo del Rincon (es decir, un viejo arrinconado.) Dicen que su legitimo nombre era La Baumelle, un frances amontevideanado con calva cabeza abrasilera. Abogaba por el Brasil, se llamaba *Montevideano* y era Frances: digamos, pues, tres personas distintas, y ninguna verdadera.

El lema ó mote de su papel se oponia á él y á cuantos llamamos patria al pueblo donde vivimos bien y somos buenos. Decia asi *Mes amis, mes amis, soyons de notre pays*: que literalmente dice *amigos míos, amigos, míos seamos de nuestro país*: esto declara, que, la fé de baut smollama á cada eual, como la alhaja reclama á su dueño.

Tenia alto cacumen y no decia mal; aunque mal decia en lo de unirnos al finchado Imperio; le gangrenaron los sesos las ideas brasileras y los orientales se rieron de su caída, como nos reímos al ver caer á todo prójimo. Murió á su pesar con olor de raviruso. Metámoslo en la fosa, echémosle tierra hasta que él diga, *bastante*, y pongámosle este forro, ó Epitafio.

Yace aqui un chocho frances,

Montevideano ingertado

Del Brasileró aliado,

Y nada de todos tres.

Sobio que miro al revés

De todo republicano.

Fué realista veterano:

Le abarrió el liberalismo,

Y para huir de si mismo

Le dió la Muerte la mano.

Mírate en este espejo, pasagero,

Si eres Galo, Oriental ó Brasileró.

Siga el sepultamiento de los embadurnadores. Otro al banquillo. ¿A quien le toca ponerse en berlina?

AL CONSTITUCIONAL.

—A este periódico le tomaron la medida por el Registro Oficial; sin duda con la codiciosa idea de hacer de él libro ó libros para cursar Política Constitucional: pero el hombre propone y el diablo dispone. Todas las fojas que imprimió podrian servir para principios de obra antigua; pues empezando por el frontispicio, suma de la tasa, advertencias, aprobaciones de autoridades, prólogo, indice y esposicion, se consumirian sin remedio.

Anduvo derecho tocante al derecho, y supo esplicotearse con acierto y alegria: tambien calentó é hizo sudar al *Montevideano* de infeliz recordacion.

Tenia un Sol muy ñato en la portada, que daba en ojos. Al tal Sol empezaron á eclipsarlo los repartidores de su luz (¡mal versadores! y los suscritores cerraron los ojos;

porque nada hay que los canse mas, que mirar atentamente este astro: Hegó á su ocaso eterno y nos quedamos á buenas noches.

Al encajarlo ó soplarlo en la caja, le diremos piadosamente, *señale la tierra leve*; y en el piso de su azotea escribiremos estas silabas rimadas.

El Constitucional yace tumbado:

Fué pigmeo y de un sol favorecido.

Murió de sus domesticos sisado

Y en dares y tomars consumido.

Del sarcasmo y el chisme no fué aliado;

Si acaso hizo algun mal, no es conocido.

Detente al ver su tumba, caminante,

Di *Requiescat in pace*, y ve adelante.

Se continuará.

EL UNIVERSAL,

Mas sabe el diablo por viejo que por diablo: será cierto pero en el Universal ha quebrado la regla. Toda su experiencia de *bon vivan*, la puso á una carta como tatur calavera. Estuvo ocho meses medio resongando y medio rezando para poder flotar; y cuando le vieron algo surco el gesto le confiscaron los *cien* secretariamientos: ya se vé, quien por comer no se mata, lo demas es pajarata: don Universal bufó, se espeluzó, y virando de bordo se metió en puerto enemigo. Apenas lo reconoció la vista de sanidad, lo juzgó infestado y lo puso en cuarentena.

Le negaron la introduccion diaria de los *siete* apuntes de *justicias é injusticias*: entonces echó votos y tacos, y poniendose en facha hizo fuego á babor y estribor. No ha causado muertes, mutilaciones de miembros ni heridas peligrosas; pero por hacer el *cambiacolore* se ha malvenido con ambos pabellones, y se encuentra este equilibrista como el alma de Garibay que no la quiso ni Dios ni el diablo. No le viene mal la fábula del perro que soltó la presa por agarrar la sombra de ella. En nuestras diurnas oraciones, rogamos para que la atribilis se le precipite y pida capitulación á los Cegries ó á los Abencerrages.

Del arbol caido todos hacen leña; y los que la hacen del Universal, hallan en lugar de leña, yesca que se consume sin llama. Apenas le dieron desatentamente al Universal el hambriento epíteto de ex-secretario, fué descomiendo como milano alicortado: rastrea, y coji cojeando quizo ganar azilo en un campo matorraleso; pero cuando Dios dá, no es escaso: salieronle al encuentro, y sospechando del desgraciado, quisieron averiguar los vaqueanos si volaba ó andaba, le hicieron *ochs, ochs*, y el desjarretado se quedó mas frio que natiz de perro.

Hablemos sin *figuras, tropos, ni estilos curvilíneos*. El Universal se sostiene viciosamente por su propia virtud; pues desde que la opinion se le opuso, y se le opuso el

ministerio á admitirle los *siete* pecados mortales diarios, se le han opuesto 44 suscritores á darle entrada á sus saldas de pie de banco. No le vale la experiencia, el tono dogmático, la rectitud de Minas que aparenta, ni el ser tan viejo como el diablo. A propósito de diablo, se nos recuerda el Predicador, cuando dice en su comedia,

Den limosna á S. Francisco,

Cíñanse con su cordón ect.

Estos dos chavacanos y capituladores versos, son la esencia de lo que dice el Universal en su virote, esquila, circular, petición, memorial, súplica, plegaria, invitacion, oferta, anuncio, participacion, aviso, propuesta, advertencia, proposicion, demanda, exhorto, cuesta, solicitud, convite, pedimento, ó los sinónimos de esto y de trampas, lazos, redes ect.

Este papeluchito lo ha repartido (por supuesto de balde, como ponemos el queso para los astutos ratones) con tanta prodigalidad como el saludo y el consavido apretón de mano, es de la mismísima forma y sustancia que el de las paletas mortuorias ó difantescas; á difunto nos huele el Universalismo.

Unos porque creen en el propósito de la enmienda del Editor (uno solo se firma) y otros por el *¡qué dirán!* ha conseguido que se le suscriban siete neófitos ó devotos de la cofradia del paganismo, ó lo que es lo mismo, siete reclutas que toman plaza en el regimiento de los que comen *mulita*.

Si el Universal no muere de esta indigestion, que le ha ocasionado su mala complexion humoral y lo negado que es para tomar Le Roy, será porque los paliativos imprentescos estan en su mano. y los restantes aunque están en manos ajenas, puede hacer de ellos una nueva flotante. Dice en el citado papelucho que el Universal es *lo que puede ser*, dirigiendose á los comerciantes, y no hay uno de estos que sea lo que todos creen que es. Dice Sr. D. N. suponga V. que ya soy otro; y D. N. le contesta, *¡si te conozco que eres Fabricio!* Dice que saldrá *inalterablemente* á las 8, y ni un dia desde que lo dijo, lo ha leído, ni el Editor, á esta menguada hora.

Con su alto cacumen intelectual, con sus equilibrios en la cuerda floja, y con su confianza doctoral, se durmió en las pajas, y ahora vá consumiéndose tan despacio como fiesta de pólvora. *¡Toma!* para que te vayas con los soldados y deje la casa sola. Ahora viene de perillas aquello de *cria mala fama y échate á morir*. Si al Universal se le arranca el alma le hemos de sonetear un epitafio tan rimibombante como aquel de,

Zimbrando el aura, miserable canto,

Ave agorera, sollozando gría ect.

IMPRESA de la INDEPENDENCIA.